

por ciento de curaciones radicales de segundo grado.

Por mi parte, e ilusionado notablemente con los muy buenos resultados de los estudios que he hecho sobre el particular y alentado en mi propósito de cooperar con mi pequeño óbolo en todo aquello que tiende a beneficiar a la humanidad, no he omitido esfuerzo en continuar mis experimentos los que hasta hoy he visto coronados del éxito más lisonjero.

Todos los plátanos contienen más o menos poder curativo; pero ninguno como el que en Méjico es más común: el plátano largo o zapalote, familia de los musáceas (musa paradisiaca) en cuyo jugo del tronco he creído encontrar, el único exterminador absoluto del bacillus Koe!, por lo menos un destructor del mismo, perfectamente comprobado.

Hace muy poco tiempo traté a una enferma en quien pude reconocer un resblandecimiento de los tejidos pulmonares; tosía constantemente; la expectoración era abundante; sudores nocturnos; fiebre elevada; flaqueza extrema y disminución progresiva del peso.

Un número considerable de médicos la habían tratado, haciendo uso de cuanto procedimiento aconseja la ciencia, y sin que ninguno de ellos diera resultado favorable; de común acuerdo los médicos de referencia, convinieron en que se trataba de un caso perfectamente comprobado e imposible, y resolvieron aconsejarle regresara a su pueblo, talvez con la mira de hacerle menos penosa su muerte. En estas circunstancias fué cuando me hice cargo de su atención, presentándome con ello una oportunidad de probar nuevamente la eficacia del jugo de plátano.

Por medio de la compresión obtuve de un trozo del tallo, determinada cantidad de jugo, que después de filtrar, hice tomar a la enferma en dosis de una copita licorera, cinco veces al día.

Pues bien, con este último tratamiento, como muchos otros enfermos tratados por el mismo procedimiento curó radicalmente, encontrándose hoy en un completo estado de salud y rebosando de vida.

Creo que siendo tan sencillo el remedio, tan poco costoso, y nada peligroso su uso, creo, repito, que tanto los desgraciados atacados por la peste blanca, como los mismos médicos, deberían hacer estudios y experimentos como yo los he hecho, con lo cual llegarían al convencimiento de que el jugo del

plátano largo o zapalote, posee cualidades tan maravillosas, y es en verdad el llamado a exterminar el bacillus de Koeck.

Dr. Manuel C. Izaguirre.

De Hojitas Sueltas

EDICTO EMPLAZATORIO

El juez del Circuito de Villavicencio emplaza a los que se crean con derecho a intervenir en el juicio de sucesión de Maria de Jesús Enciso la cual se declaró abierta en este Juzgado por auto de fecha veinticuatro de marzo último, para que dentro del término de treinta días a partir de hoy se presenten a hacerlo valer. Si así lo hicieren se les oirá y administrará la justicia que les asista y de lo contrario, sufrirán los perjuicios a que haya lugar según las leyes.

Por tanto y para los fines indicados se fija el presente en un lugar público de la Secretaría del Juzgado por el término de treinta días hoy doce de abril de mil novecientos diez y siete.

El juez, JESUS CUELLAR

El Secretario Abel Aguilera.

Es copia — Villavicencio, abril trece de mil novecientos diez y siete.

El Secretario Abel Aguilera C.

LA MISA DE REGRESO

En la pequeña parroquia reina una inmensa emoción. Y no es para menos. El cura ha vuelto, después de diez y ocho meses de cautiverio en Alemania, a donde fue llevado como rehén por los prusianos cuando la retirada del Marne.

—¿Qué delgado y qué pálido está, dice uno! ¿Lo han visto ustedes?

—No. Nadie ha podido hablarle, y muy pocos son los que lo han visto cuando a su llegada se dirigió apresuradamente a casa de su anciana madre, de donde no se ha movido.

Pero todos están citados para asistir aquel domingo a la misa de diez, una misa de regreso, misa solemne. Ni uno solo de los habitantes de la aldea va a faltar, ni aun aquellos que no iban a la iglesia.

Por fin llegó la esperada misa. El Señor cura temblaba un poco al dirigirse al altar. Todos los vecinos estaban allí, vestidos con las ropas de las grandes circunstancias. Los oficiales del escuadrón de dragones, acantonado en la aldea, también han acudido, y con ellos los soldados libres de servicio. La iglesia está completamente llena.

El oficio empieza lentamente, pues el cura lee con gran trabajo en el misal. Tal vez a causa de las lágrimas. Pero ya llega el momento culminante de la ceremonia, y el sacerdote sube al púlpito para hablar a sus feligreses, después de año y medio de ausencia. Su voz temblorosa y apagada, se distingue, no obstante a causa del profundo silencio que reina.

Empieza el cura dedicando un recuerdo a los desaparecidos en la aldea, y luego relata humildemente su calvario, para justificarse del abandono en que ha dejado a su rebaño. Al principio fue conducido a un campamento de prisioneros civiles, donde permaneció algunos meses. Después lo destinaron a un hospital, donde eran asistidos heridos franceses.

¿Qué dolorosos recuerdos! La casa era llamada "Todvorzimuer" (antecámara de la muerte). En cinco meses, 182 desventurados murieron en sus brazos, consolados con sus palabras.

Un día lo llamó un moribundo, i po-

bre soldado, cuyo rostro era una llaga.

—Bésame, le dijo. Me parecerá que es mi madre la que me besa.

Y el sacerdote se inclinó sobre el enfermo. ¡Qué dolorosos recuerdos! Poco a poco, va relatando tristes episodios, que hacen asombrar las lágrimas a los ojos de los que lo escuchaban.

Pero el tiempo transcurre y hay que terminar.

Entonces, el cura dice que antes de bajar del púlpito hay que orar, por todos los que sufren... y también por los que los hacen sufrir.

Y en alta voz, sin temblores esta vez, recita un Padrenuestro, repetido por todos e interrumpido con frecuencia por apagados gemidos.

ENRIQUE DE FORGE

Guerra Europea Últimas Noticias

Bogotá, Abril 25 de 1917

Avances Aliados

250.000 huelgistas alemanes

Paz Separada

La última palabra de la Kultur

Seguirá ofensiva Champaña.

Franceses avanzan norte Reims, apresan diez y nueve mil (19.000) enemigos, cien (100) cañones.

Estados Unidos ayudarán manera ilimitada.

Doscientos cincuenta mil (250.000) huelgistas Berlín; inexplicable crimen dice Hindenburg. Diario Berlín dice Alemania irremediablemente perdida.

Austria, Turquía, Bulgaria, piden paz separada.

Legación británica confirma: establecimientos alemanes sacan grasa, cadáveres para producción aceites, glicerinas destinadas fabricación municiones, jabones; huesos para engordar cerdos, causando oleadas horror naciones.

Romanones dimitió.

CORRESPONSAL

En el "Cine Verdun" se proyectan anuncios